El inmenso caudal jondo de «Morao de Jerez»

*Pocos son los artistas flamencos en vida que acumulan un bagaje artístico tan extenso como el de **Manuel Moreno Jiménez, «Morao de Jerez»**. Incluso nos atreveríamos a afirmar que en la actualidad sólo él se encuentra en estas condiciones. Es más, pensamos que rebuscando entre las figuras desaparecidas de nuestro arte en los dos últimos tercios del siglo XX, época a la que **Manuel** pertenece por nacimiento y derecho propio, no muchas han tenido un historial profesional y artístico tan extenso como el del guitarrista de Jerez.*

A sus prometedores inicios de zagal bajo la batuta de Javier Molina, hay que sumar su afianzamiento como guitarrista ortodoxo y creativo de una escuela que ha tenido a Jerez y a su persona como bandera, la cual se fue puliendo y perfeccionando junto a grandes y legendarias figuras de su tierra, como Juan Junquera, Tío José de Paula, Tío Cabeza, Juanichi el Manijero, etc. La posterior salida de su cuna natal, le hacen erigirse en perfecto acompañante de resonados nombres como El Gloria, La Pompi, Manolo Caracol, La Niña de los Peines, Pepe Pinto... y más, muchos más, hasta llegar a ser el primer guitarrista del elenco de Antonio Ruiz Soler, estableciendo aquí una dualidad artística con Antonio Mairena, a la que al serle sumada la perfección bailaora de Antonio, se convertía en uno de los espectáculos más brillantes de nuestra música. Más tarde vendrían sus trofeos, su participación en grandes acontecimientos flamencos y su inefable labor de mecenazgo por el bien de este arte.

Él ha sabido desarrollar una personalidad que acrisola las enseñanzas de Javier Molina —como ya hemos expuesto antes— con un sentir puro y netamente jerezano, significativas identificaciones de un músico que ejerce su sensible, artística y jonda maestría ante las avasalladoras huestes de los que basan el oficio en mostrar toda la fuerza de su toque con potentes y rápidos picaos, *amén de otros aditamentos sonoros en los que anteponen la técnica y la fuerza al sonido y a la estética flamenca.*

*Mas al margen de sus cualidades profesionales, **Morao de Jerez** reúne en su persona el afán por dejar siempre patente y bien documentada la tradición oral que se ajusta a lo verdaderamente creado y vivido por los artistas —tanto aficionados como profesionales— de su Jerez natal, constatando así la auténtica creatividad de un numeroso colectivo de mujeres y hombres jerezanos que han marcado un hito en la historia de nuestra música.*

Por todo esto y por lo que han significado sus aportaciones al Flamenco, sus descubrimientos y formación de nuevos valores —la mayoría figuras actuales de este arte—, por el montaje de coreografías y espectáculos, por la difusión de nuestra música por el mundo entero y por la defensa que ejerce de la creatividad de los de su raza, **Candil** *ha querido humildemente homenajear a un autodidacta maestro de la guitarra y del arte flamenco en general, como es el jondo **Manuel Moreno Jiménez, «Morao de Jerez»**.*